

mas

Editado por Hermandades del Trabajo

Enero 2022

Nº 777



Sobre Hermandades y el MAS Carta del director

Queridos amigos y amigas lectores de MAS Permitidme unas líneas en este comienzo de un año especial para Hermandades del Trabajo, utilizando el espacio habitualmente dedicado al Editorial, que es el único disponible en este ejemplar del MAS.

En primer lugar, quiero recordar a todas las personas que han fallecido en los últimos tres años, de los cuales tengo conocimiento. Aunque no se nombren también recordamos a aquellos afiliados que no se citan por no tener noticias de ellos, pero por todos pedimos al Señor: Cipriano López; Iñaki Oraá; Ana María Vicent; Fray Carlos Romero; Andrés; Joaquina Domínguez; Amalia Sierra; Rosa Sáez; María Teresa Martín; Juan; Pilar Blanco; Mons. Antonio Algora; Emilio Meseguer; Pepa; Elías; Teresa; Gloria Merino; Maruja Moreno; Rosario Paniagua; Susana María Hernández; Concepción Copoví; Ana Ayuga; Antonio; Pepa; Cán-

dido Casas; Amalia Teruel; Angustias Rodríguez; Julián Serrano, presbítero; Mari Carmen López.

Son algunas de las muchas personas que nos han dejado, Señor, y muy pocos los que se han incorporado. Te pedimos, Señor nos envíes tu Espíritu, para que nos ilumine y nos ayude, si es tu voluntad, a revitalizar las Hermandades del Trabajo para lo que necesitamos la incorporación de nuevos afiliados, colaboradores y militantes.

Doy las gracias a todos los que han hecho y hacen posible la subsistencia de este medio de comunicación. Mientras ellas sigan escribiendo esta revista seguirá publicándose. Algunas llevan 50, 40, 30 años colaborando desinteresadamente con MAS – Movimiento Apostólico Social – fundado por don Abundio en 1948. Nos referimos a Maruja Jiménez; Juan Rico; Miguel Parmantie;

(Sigue en pág.4)

HERMANDADES

CARTA DEL DIRECTOR

Recuerdo de los que se fueron, agradecimiento a los colaboradores de MAS y reflexión sobre el pasado y el presente de Hermandades.

PÁGINAS 1 Y 4

FALLECIMIENTO DE D. JULIÁN SERRANO DE ANDRÉS

Después de 68 años de ministerio sacerdotal, en los que fue discípulo y consiliario con D. Abundio durante más de tres décadas y otras tres más, consiliario del Centro de Madrid. Por Carlos Salcedo.

PÁGINA 2

EVANGELIO Y VIDA

DON ABUNDIO Y EL PLAN PASTORAL E INNOVACIÓN SOCIAL

Por Ramón Llorente, Consiliario Diocesano.

PÁGINA 10 Y 11

PREGÓN DE NAVIDAD DE HHT

D. Juan Carlos Antona, Director del Secretariado de Pastoral del Trabajo de la Diócesis de Madrid, pronunció el Pregón de Navidad 2021.

PÁGINAS 12 Y 13

OPINIÓN

MENSAJE DEL REY: UNA LECCIÓN MAGISTRAL DE SENTIDO COMUN

Análisis del discurso de Navidad del Rey Felipe VI. Por Francisco Alonso Soto.

PÁGINA 5

LABORAL

LA REDUCCIÓN DE JORNADA Y PRESTACIÓN "CUME"

El derecho a la reducción de la jornada laboral, art 37. 6 E. T, para el cuidado de hijos menores afectados por enfermedades graves. Por Antonio Molina Schmid.

PÁGINA 3



Hermandades del Trabajo

C/ Juan de Austria, 6. Bajo B. 28010 Madrid

www.hermandadestrabajo.org

Ha fallecido D. Julián Serrano de Andrés

Por Carlos Salcedo

El pasado día 28 de diciembre entregó su vida a Dios, don Julián Serrano de Andrés, una vida de noventa años, de los cuales 68 dedicados al ejercicio de su ministerio sacerdotal. La mayor parte de su vocación sacerdotal estuvo dedicada al servicio de las Hermandades del Trabajo y de su fundador, don Abundio García Román, del que fue discípulo, amigo y biógrafo.

La vida y entrega a la Iglesia y a Hermandades del Trabajo de don Julián; su condición de discípulo del Fundador, desde mediados de los años cincuenta; a quien acompañó en 1961 en su periplo por doce países del continente americano que sirvió de semilla para la expansión de nuestro movimiento por numerosos países hispanoamericanos, así como los frutos que ha dejado entre los militantes y simpatizantes de Hermandades del Trabajo serán sin duda objeto de testimonios y escritos que contaremos en este medio de comunicación tan querido por él y por su fundador.

Ante la premura del cierre mensual y la falta de espacio hemos elegido dos textos, uno suyo del Prólogo de su libro *Don Abundio García Román. Vida sacerdotal*, Madrid 2011. El segundo, es una parte del artículo que se publicó en MAS en octubre de 2013, escrito por Miguel Parmentie, en el que se transcribe unos párrafos del libro *AGR. Un hombre de Dios en el mundo del trabajo. Apóstol Social*, escrito también por don Julián.

PRÓLOGO

“Desde el día del fallecimiento de *don Abundio*, ocurrido el 30 de noviembre de 1989, nació en mi interior el deseo ferviente de que la Iglesia le pudiera contar pronto entre sus hijos elevados a la gloria de los altares.

Este deseo estaba motivado por mi firme convicción de que su vida fue una “*Vida Santa*” en la que se nos mostraba de manera heroica muchas y muy variadas “*virtudes*”. D. Abundio García Román fue ante todo *Un Hombre de Dios*, un hombre de oración que vivió con mucha ilusión su sacerdocio, que con su palabra y ejemplar ejercicio de su Ministerio nos enseñó el camino para la santificación del mundo del trabajo. *Don Abundio* me ha dejado una huella imborrable en el alma.

La muerte de *don Abundio* produjo en mi alma una enorme sensación de vacío. Yo había estimado mucho su persona, su amistad, su com-

pañía y su ayuda espiritual siempre, desde que le conocí en aquella casa de la *Hermandades del Trabajo* llamada “Betania” en el pueblo de *El Espinar (Segovia)* donde yo viví las primicias del Ministerio sacerdotal. Eran los años 1953, 54 y 55 de mi servicio a la Iglesia como Párroco de *El Espinar*.

Y, a pesar de que casi toda mi vida sacerdotal había estado junto a él y había sido mi mejor amigo, mi mejor maestro y mi mejor padre sólo en este momento de su separación y tránsito al Padre había descubierto hasta qué punto mi amigo, maestro y padre *don Abundio*, era algo tan mío, tan próximo a mí que su separación me dejaba tan herido... Hasta entonces siempre pude contar con él en todo lo que necesitaba. Y esto durante más de tres décadas que conviví con él. Eso ya no era posible...

Fue un sentimiento de “vacío” y, en cierto sentido, de “orfandad” que sólo se serenó cuando se fue abriendo paso en mí la convicción de que se trataba de una pérdida aparente, puesto que ahora desde el cielo me ayudaría y nos protegería a todos mejor que como lo hizo en la tierra, sólo que con mayor eficacia sobrenatural”.

Poco después caí en la cuenta de que el sentimiento experimentado por mí se había dado por igual en todos los que le habíamos conocido y seguido en vida. *Obispos, sacerdotes, religiosos, seglares dirigentes, militantes, colaboradores* y tantos miles de *miembros de la Obra* que él fundó, las *Hermandades del Trabajo*. Todo el mundo decía: “*Ha muerto un santo*”- “*Murió como siempre vivió*”

MAS, Octubre 2013

“...Pasó algún tiempo don Abundio, dedicado a las enseñanzas en el Seminario; como Cappelán de las Madres Esclavas del Sagrado Corazón, de su Colegio, en la calle Martínez Campos; Consiliario de Acción Católica, **pero sus inquietudes por el mundo laboral y las acciones sociales vividas en sus años en el colegio de Entrevías en el populoso barrio de Vallecas**, de Madrid, le habían grabado intensamente esas inquietudes.

A finales de 1943 era Viceconsiliario del Secretariado de Apostolado Obrero, en el Consejo Superior de los jóvenes de Acción Católica. La inquietud de algunos seglares con esos compromisos era efectiva.

En noviembre de 1944 fue nombrado don Abundio, Consiliario para toda la Acción Cató-



D. Julián Serrano de Andrés en 2019 (Foto HHT Madrid)

lica de ámbito laboral. Era preciso llegar a todas las actividades laborales. Había que penetrar en los centros de trabajo, talleres, fábricas, laboratorios... Se prepararon dirigentes capaces de dirigir la palabra a sus compañeros de trabajo una vez en semana, trasmitirles un mensaje de 15 minutos por estos nuevos propagandistas; llevar el mensaje de Cristo a las empresas.

MISIÓN: RECRISTIANIZAR EL MUNDO DEL TRABAJO

La Organización Sindical solicitó al Obispo de Madrid, don Leopoldo Eijo y Garay, el nombramiento de un asesor eclesiástico, y propuso a don Abundio. Éste se puso a trabajar en este nuevo cometido y creó la “*Voz de Cristo en las Empresas*”, que formalizaba oficialmente el esfuerzo iniciado para evangelizar en las empresas.

La “*Voz de Cristo en las Empresas*”, movilizaba cerca de un centenar de sacerdotes tanto seculares como religiosos, que preferentemente durante la Cuaresma, llevaban sus mensajes a empleados y obreros en las empresas. Se hacía fuera del horario laboral; la asistencia era voluntaria. Se hacían carteles, octavillas, prensa escrita; tenía gran aceptación y facilitaba que también los seglares fuesen en ocasiones quienes, ya fuera del ciclo, hablasen también de Cristo en: la fábrica, en el taller, comercio, empresa. . .”

Que Dios le acoja en su Gloria y que nosotros sepamos guardar su memoria y aprovechar las enseñanzas que nos transmitió durante más de sesenta años. Las páginas de este medio están abiertas a testimonios, vivencias, experiencias y anécdotas.

EN PERSPECTIVA

Foto @waterroto en Umpdash



LA REDUCCIÓN DE JORNADA Y PRESTACIÓN “CUME” para el Cuidado de MEnores afectados por cáncer u otra enfermedad grave

Por Antonio Molina Schmid

Existe, desde hace ya años, una reducción muy especial y poco conocida de la jornada de trabajo, prevista en el párrafo tercero del art. 37.6 del Estatuto de los Trabajadores, para el cuidado, durante la hospitalización y tratamiento continuado, de un hijo menor afectado por cáncer o por cualquier otra enfermedad grave, que implique un ingreso hospitalario de larga duración y requiera la necesidad de su cuidado directo, continuo y permanente.

Cuando unos padres pasan por semejante trance, puede ocurrir que no sean conscientes de que les asiste el derecho a pedir una reducción de jornada de este tipo. La angustia que acompaña a estas situaciones no ayuda a descubrir nuestros derechos laborales. Y tampoco sería extraño que, desde los departamentos de recursos humanos de las empresas en las que trabajen, tampoco supiesen aconsejar a estos padres desolados. Por ello, puede ser necesario que alguna compañera o compañero de trabajo les pongan sobre la pista. Lo más especial que tiene esta modalidad de reducción de jornada, ideada para una situación extrema en la vida de cualquier familia, es que no conlleva, como la generalidad de las reducciones de jornada, una paralela reducción de los ingresos económicos, sino que, en compensación por la reducción de jornada y salario, existe una prestación de Seguridad Social que, cumpliendo determinados requisitos, suple perfectamente la pérdida de ingresos, pudiendo perdurar hasta que la hija o hijo cumplan los dieciocho años.

En lo que se refiere a qué se considera enfermedad grave, el espectro es muy amplio: oncología, hematología, errores innatos del metabolismo, alergia e inmunología, psiquiatría, neurología, cardiología, aparato respiratorio, aparato digestivo, nefrología, reumatología, cirugía, cuidados paliativos, neonatología (neonatos bajos de peso) y enfermedades infecciosas; recogiendo nada más y nada menos que 113 supuestos, existiendo, además, sentencias judiciales que equiparan otras enfermedades similares, no recogidas en el listado.

Respecto a qué deba considerarse “hospitalización”, además de las hospitalizaciones en

sentido estricto, también se incluyen los tratamientos periódicos y continuados en un hospital de día.

En cuanto a la forma de disfrute de esta reducción de jornada, tal y como ocurre con las demás modalidades de reducción de jornada por cuidado de familiares, es la persona trabajadora la que determina el horario resultante de la reducción y el tiempo de disfrute de la reducción de jornada, y nada impide que se pueda ejercer este derecho varias veces hasta que el menor cumpla dieciocho años. La empresa o entidad, sólo puede oponerse en casos excepcionales y muy justificados a la forma de disfrute preferida por la persona trabajadora, máxime en un contexto de vulnerabilidad objetiva, como del que aquí se trata.

El porcentaje de reducción de jornada, debe ser, de, al menos, la mitad de la duración de aquella, sin que se establezca un porcentaje máximo. Consecuentemente, se viene entendiendo que, para que no deje de ser una reducción de jornada y pueda diferenciarse de una excedencia, la reducción máxima debe ser del 99% ó 99,99%, sin perjuicio de que las empresas, en la práctica, no tiendan a exigir la presencia real en el puesto de trabajo cuando se llega al límite.

Pero, salvo que el convenio colectivo aplicable establezca condiciones y supuestos en los que esta reducción de jornada pueda acumularse en jornadas completas, la acumulación no constituye un derecho incondicionado, sino que la empresa o entidad, con argumentos y ponderando intereses, podría oponerse a tal petición, obligando a la persona trabajadora a disfrutar la reducción día a día, en vez de poder dejar de acudir al trabajo una parte de los días; sin perjuicio de que, como acaba de verse, se solicite una reducción prácticamente total, equivalente, en la práctica, a dejar de trabajar.

La prestación de Seguridad Social, que compensa por la reducción de salario que se deriva de la reducción de jornada, se calcula sobre el 100% de la base de cotización, por lo que, en la práctica, no se pierde ningún ingreso e incluso, se pasa a percibir algo más, ya que el importe de la prestación se encuentra exento de impuestos. Además, la cotización social de la persona trabajadora, durante el periodo de reduc-

ción, se considera realizada al 100%, independientemente del porcentaje de jornada, para todas las contingencias, incluyendo IT, jubilación y desempleo.

Ahora bien, la prestación compensatoria de Seguridad Social sólo es para uno de los dos progenitores, adoptantes o acogedores, porque, cuando ambos tuvieran derecho a la prestación, sólo podrá ser reconocido en favor de uno de ellos. No obstante podrán alternarse entre ellos la prestación por periodos no inferiores a un mes.

Es importante tener claro que no es lo mismo cumplir los requisitos para la reducción de jornada (hospitalización y tratamiento continuado), que cumplir los requisitos adicionales para percibir la prestación de Seguridad Social. Por lo tanto, podría ser que una trabajadora o trabajador, aun no cumpliendo los requisitos para la prestación, quisiera solicitar la reducción de jornada, aun sabiendo que perdería ingresos, sin compensación de ningún tipo.

Los requisitos para obtener la prestación compensatoria de Seguridad Social son los siguientes: En primer lugar, dentro de la unidad familiar, padre y madre deben estar trabajando (y no parados). En segundo lugar, debe acreditarse (en el caso de personas trabajadoras mayores de 25 años) un periodo de cotización de 180 días dentro de los 7 años inmediatamente anteriores a la fecha de inicio de la reducción de jornada. Alternativamente, se considera cumplido este requisito si se acreditan 360 días cotizados a lo largo de toda la vida laboral. (Al igual que para la prestación de maternidad o nacimiento y cuidado de menor, no se exige cotización previa a las personas trabajadoras menores de 21 años.)

La prestación se reconoce por un periodo inicial mínimo de un mes, prorrogable por periodos de dos meses cuando subsista la necesidad del cuidado directo, continuo y permanente del menor, que se acreditará mediante declaración del facultativo del Servicio Público de Salud, como máximo, hasta que el menor cumpla los 18 años. Cuando la necesidad del cuidado, según se acredite en la declaración médica de prórroga, sea inferior a dos meses, el subsidio se reconocerá por el periodo concreto que conste en el informe.

Editorial

Carta del director

“Tenemos que mantener la esencia y la identidad de Hermandades: el carisma y el Ideario, adaptando la acción apostólica a la sociedad en que vivimos; y la acción social a los medios humanos y económicos de que disponemos, lo que implica una labor de discernimiento para seleccionar muy bien los objetivos o “fines” sociales a conseguir.”

“La formación estaba enfocada principalmente para la acción socio-apostólica, una formación para la responsabilidad que los militantes asumían al aceptar los cargos.”

(Viene de la pág. 1)

Guadalupe Mejorado; Pedro Barrado; Germán Ubillos; José Sánchez; Francisco Alonso; María Luisa San Juan; Pedro Martín; Juan Carlos Carvajal; María José Plaza; Antonio Molina; María Luisa Turell; Pilar Concejo; Emma Díez; Luis Miguel Rodríguez; Fernando J. Cortiguera; Herminio Blázquez; Marcos Carrascal; Miguel Ángel Calvo; Juan José Valenciano; Antonio Corbí; Ignacio María Fernández; Ramón Llorente; Marisa Martínez; Agustín Rodríguez; Javier del Valle; Fernando García; Ramón Castillo; Juan Antonio Calleja; Luis Germán Pineda; Jorge Rafael Salazar; Jaime Fernández-Martos; Lidia Huerta; Pablo Rodríguez-Osorio; Rafael Ortega; Dolores García Pi; Carol Manglano; Txari González; Pedro Pallín; Beatriz Hernández; Pilar Camps; José Ignacio Arbó; Marisa Lahoz; Ignacio Morales. Pido perdón por las omisiones y olvidos.

Este año que comenzamos es un año muy especial para Hermandades del Trabajo porque se cumple el LXXV Aniversario de su fundación como instrumento de apostolado en el mundo del trabajo. Eso quiere decir que estamos de celebración. También que utilizaremos estas páginas para recordar este pasado que ha estado jalonado de importantes obras apostólicas y sociales.

Este pasado fue posible, en lo material, por la financiación obtenida a través de la Central del Ahorro Popular, Cooperativa de Crédito constituida en 1954, cuyo patrimonio fue adquirido en su día por el Banco Occidental.

Este es el pasado, del que nos sentimos muy orgullosos, pero hoy no podemos contar con los medios humanos y financieros que dispusimos en los años 50-80 del siglo XX. Esto quiere decir que tenemos que reinventarnos o dicho de otra manera, mantener la esencia y la identidad de Hermandades: el carisma y el Ideario, adaptando la acción apostólica a la sociedad en que vivimos; y la acción social a los medios humanos y económicos de que disponemos, lo que implica una labor de discernimiento para seleccionar muy bien los objetivos o “fines” sociales a conseguir. En mi opinión hay que armonizar lo que hoy se conoce como economía del don o de comunión, con el sostenimiento (autofinanciación) de los proyectos que emprendamos.

Como nos enseñó don Abundio: “Lo peculiar de

nuestras Hermandades está en la conjunción de lo apostólico y lo social. Damos un tono brioso y excelente al proselitismo espiritual [apostolado] al tiempo que aprovechamos las coyunturas que la actualidad social nos brinda [...]

Lo apostólico y lo social van de la mano porque parte de una raíz común: la caridad cristiana. Ante las necesidades que sufren los trabajadores y el rechazo que puedan sentir ante el Evangelio, los creyentes no pueden permanecer indiferentes, esa situación conculca lo proyectado por Dios para los hombres. Pero además, Dios mismo ha venido a dar salida a esa situación por la redención realizada en Jesucristo. En Él, el amor de Dios alcanza al hombre en su integridad, tanto en su realidad natural como sobrenatural, y sus discípulos han de ser instrumentos de ese mismo amor que, a un tiempo que promueve humanamente a sus compañeros, les integra en la relación filial con Dios y les convoca a la misión apostólica”. Es uno de los varios textos en que habló de este fin que es constitutivo de nuestra Asociación.

Como sabemos todos, el fundador daba mucha importancia a la formación de los dirigentes. Para él la formación debía ser integral, esto es, religiosa, cultural, profesional y social. Para ello se crearon en su día el Departamento de Formación Profesional, la escuela de formación de dirigentes, los Boletines de Militantes y se organizaban conferencias, cineclubs, retiros, biblioteca y demás actos culturales y religiosos. Don Abundio era consciente de la importancia que tenían los “dirigentes” para el mantenimiento y crecimiento de la Obra y repetía que estaba orgulloso del equipo humano que tenía Hermandades pero, al mismo tiempo, reconocía como uno de los problemas que debía afrontar, la escasez de dirigentes. La formación estaba enfocada principalmente para la acción socio-apostólica, una formación para la responsabilidad que los militantes asumían al aceptar los cargos, mejor dicho, las “cargas”. Mucho tenemos que aprender y trabajar también en este sentido que fue uno de las conclusiones de la última Asamblea General.

Aquí no caben excusas. Hoy tenemos el mismo tiempo que los que nos precedieron, 24 horas de cada día y unos medios mucho mejores que los que ellos dispusieron.

Mis mejores deseos de amor, paz, salud y bienestar para todas y todos.

Editado por las Hermandades del Trabajo

Director: Carlos Salcedo Peñalver. Consejo de Redacción: María Luisa San Juan, María José Plaza, Fernando García Adrianzén, Maruja Jiménez, Antonio Molina Schmid, Miguel Parmantie, Juan Rico, Guadalupe Mejorado, Agustín Rodríguez de Lara.

Redacción y Administración: C/ JUAN DE AUSTRIA, 6, BAJO B. 8010 MADRID. TELÉFONO. 91 445 03 93. Depósito Legal M- 13.409-58.

Imprime: ROTOMADRID. Los trabajos firmados que se publiquen en MAS no reflejan necesariamente la opinión del CONSEJO NACIONAL DE LAS HERMANDADES DEL TRABAJO, sino, exclusivamente, las de los respectivos autores.

Mensaje del Rey: una lección magistral de sentido común

Por Francisco Alonso Soto

El Rey Emérito, Juan Carlos I y el Rey Felipe VI nos tienen acostumbrados a dos grandes discursos anuales, en Navidad y en el mes de Octubre, con motivo de la entrega de Premios Príncipe y, hoy, Princesa de Asturias.

A veces, hay algún discurso extraordinario, como el de Felipe VI, cuando la reciente crisis de Cataluña, que tuvo gran eco y no menor éxito. El discurso de Navidad suele ser sobre el estado de situación de España y los españoles. El discurso de los Premios va dedicado, también, a los ciudadanos españoles, pero tiene una dimensión universal (urbi et orbi) como si fueran los Premios Nobel españoles, con menor dotación económica, porque, también, tenemos menos “dinamita”.

Los discursos del Rey son mensajes de opinión para los ciudadanos que, en ocasiones, resultan **MONUMENTOS de ideas y principios esenciales**; en otras son **DOCUMENTOS por los análisis**, las consideraciones, las reflexiones, y a veces son **INSTRUMENTOS sobre estrategias** para hacer o poner en práctica. En este año 2021 diríamos que, con toda sencillez y cercanía, ha sido toda una lección magistral de sentido común y de opiniones que todos podemos compartir.

El Rey interpreta a su pueblo y dice lo que los españoles saben, esperan y quieren, y desean oírse al Rey para confirmarse en su parecer o reforzarse en su hacer. El Rey reunió a casi 8 millones de espectadores, el 64% de cuota de pantalla, algo inferior a 2020 que fueron 10 ‘8 millones y un 71% de cuota. Estos 8 o 10 millones no están perdidos son “opinión pública” es decir personas responsables e interesadas en la convivencia ciudadana, como definió Pío XII. Otra cosa es la opinión del público que es la masa informe que tiene poco valor y validez.

Resumiremos en **10 puntos** lo esencial del mensaje REAL y real.

PRINCIPIOS

1. El mensaje más importante fue la petición de **respeto, reconocimiento y lealtad** para la **CONSTITUCIÓN**, como legado de la Transición democrática que deja cuatro décadas de democracia, libertad y progreso. *“La Constitución ha sido y es la viga maestra que ha favorecido nuestro progreso, la que ha sostenido nuestra convivencia democrática frente a las crisis serias y graves, de distinta naturaleza, que hemos vivido y*

merece por ello respeto, reconocimiento y lealtad.” Colmenarejo dice que “la Constitución sufre en silencio su ninguneo” (ABC pág 6 de 27 del 12 de 2021).

2. El otro gran mensaje, la **UNIDAD DE ESPAÑA** ante la “auténtica encrucijada” que atraviesa nuestro país. Como explica Porta Perales en la 3ª de ABC (8 12 2021) hay una maniobra contra España consistente en: devaluación del orden constitucional vigente; desprestigio de la Monarquía y planificación de una República plurinacional. (“La Constitución de 1978 no miente”)

3. **CONFIEMOS** más en nuestras propias fuerzas como NACIÓN. *“Hay que seguir adelante, porque la Historia nos enseña que los españoles hemos sabido cómo reaccionar y sobreponernos ante las adversidades. Ahora se abre ante nosotros un futuro que nos exige- a todos- responsabilidad, voluntad de colaborar y entendernos y necesita –ese futuro- que confiemos más en nuestras propias fuerzas como Nación”.*

ESTRATEGIAS

4. **REACCIÓN CONTRA EL PESIMISMO.** El Rey alentó a la ciudadanía a reaccionar contra el pesimismo ante el azote de la pandemia y las transformaciones que amenazan el modelo productivo y laboral. *“Debemos reaccionar... tomar la iniciativa e intentar ir por delante de los acontecimientos.”* Estrategia preventiva.

5. **EJEMPLO DE INTEGRIDAD PÚBLICA Y MORAL.** Denuncia el Rey la **corrupción** y se apunta a la lucha contra, al decir que las instituciones, cada una dentro de sus funciones específicas, deben respetar y cumplir las leyes y ser ejemplo de integridad pública y moral. Sin “señalar” dejó claro que *“las instituciones tenemos la mayor responsabilidad”.*

6. **CONSENSOS.** El Rey pidió consensos a los partidos políticos y a la sociedad española, porque *“Las diferencias de opinión no deben impedir consensos que garanticen una mayor estabilidad”.* Quizás faltó una referencia específica al diálogo político, social y sindical y a la negociación consiguiente que desenlace en el pacto o el acuerdo.

7. **EUROPEÍSMO.** No faltó una referencia a la Unión Europea. *“Nuestro futuro como país va muy de la mano de la U.E.” Fue otra idea clave del mensaje. No dijo que las instituciones europeas están condicionando la economía y la política española, aunque son una oportunidad. con los fondos europeos. para “la modernización de nuestro país y de nuestras empresas, en una economía necesariamente cada vez más digital, más verde y más inclusiva”.*

COYUNTURA

8. **LA ISLA DE LA PALMA** fue la primera cuestión tratada, por su circunstancia reciente y terrible, por los daños causados en la vida y el patrimonio de las personas. El Rey dijo lo que podía y debía decir: *“Nos sentimos muy cerca y sabéis que te-*

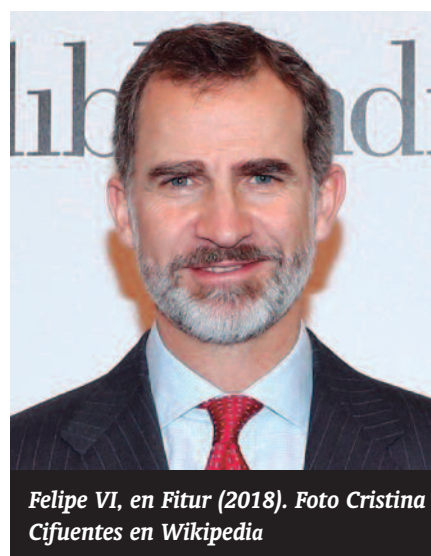
néis nuestra solidaridad y que contáis con el trabajo y compromiso de todas las Administraciones para que podáis reconstituir, cuanto antes, vuestras vidas, vuestra economía y rehacer vuestros proyectos con ilusión.” Consciente de la situación y vigilante de la actuación.

9. **PANDEMIA Y OMICRÓN** fue el segundo tema. Dijo el Rey: *“Debemos seguir teniendo cuidado, protegernos y actuar con la mayor responsabilidad individual y colectiva. Todos tenemos que hacer lo posible para no dar pasos atrás en esta crisis sanitaria que tanto sufrimiento ha causado.”* Impecable llamada de atención y recordatorio.

10. **INFLACIÓN Y PARO** fue el tercer punto inicial y coyuntural del discurso. Constató la recuperación de puestos de trabajo, pero subrayó las dificultades para encontrar empleo estable, especialmente para los jóvenes. *“Ha aumentado el número de personas en situación de vulnerabilidad y hoy en día existe preocupación en muchos hogares por la subida de los precios, el coste de la energía...”* (luz, gas, combustible).

NO SE PUEDE DECIR MAS EN TAN POCO TIEMPO...

TENEMOS UN REY PLENO DE SENTIDO COMÚN Y QUE TRABAJA PARA EL BIEN COMÚN. UN REY “COMUNERO”, no de Castilla, COMUNERO DE ESPAÑA, DE LAS COMUNIDADES DE LA ESPAÑA COMUNERA. (Homenaje a Manuel LIZCANO para quién le recuerde)



Felipe VI, en Fitur (2018). Foto Cristina Cifuentes en Wikipedia

Por Germán Ubillos Orsolich

Carolo y el león de piedra

Carolo es mi amigo más querido y uno de los más antiguos, pero se ha marchado y yo me acuerdo de él todas las mañanas.

Esta mañana he visto en el telediario de la 1ª nevar en el Alto de los Leones, los Leones de Castilla, sí, y al ver allá el león de piedra difuminado en la niebla de la alta ventisca, me he acordado de mi padre y de la Guerra Civil, de las batallas en la Sierra del Guadarrama, y el impacto de las balas sobre ese león tan fiero e inflexible medio dormido.

Y recuerdo para los ya ancianos como yo, que un día fuimos jóvenes y España era distinta, tan diferente, pero no el león de piedra.

Mis andanzas con el “Simca Aronde”, con el “Austin Mini”, con el “Renault 5” y con el “Ford Fiesta” dorado; cuando la niña jugaba con la nieve y corría sobre ella. El coche estaba mal aparcado entonces, y nos cascaron una multa. Y los veraneos en El Espinar, mientras la niña iba creciendo y mi mujer haciéndose más mayor. Y las visitas de mi suegra, tan inteligente y tan buena, y de mi padre y de mi madre tan enojada, maquillada y perfumada; y las Hermandades del Trabajo, las Residencias “Nazaret” y “Betania”. Y ahora todos perdidos vagando por esos páramos yermos de Castilla la Vieja “como ovejas sin pastor”.

Y la niña ya es mayor, una mujer; y mi mujer más gorda y teñida que avanza lentamente,

pues ya no puede más, y yo no digamos, en la silla de ruedas y con el andador, y todos “como ovejas sin pastor”, pues ya no existe “Santa María del Mar” en Benicassim, ni existe nada....

Pero el león de piedra asaeteado por las balas del bando republicano y del nacional sigue ahí en lo alto, bajo la nieve y el viento inmisericorde del mes de diciembre, y parece decirme “Germán, no te asustes, mientras yo siga en pie seguirán tus recuerdos, y la mala sombra de la dama negra con su guadaña y el Alzheimer no podrán contra ti, pues yo soy tu amiga y me estás observando en el Telediario de las 7 h, y Carolo te aguarda en ese lugar silencioso de paz y de bien que es el paraíso de los hombres buenos

como él, y de los leones de piedra de alto Guadarrama, testigo de una guerra civil cruel, inútil y absurda; testigo de los juegos de infancia en la fría mañana, en la fría nevada, testigo de las vacaciones en El Espinar, cuando aquellas residencias albergaban a los obreros que no tenían dinero, y a tus amigos y a mí, cuando la luz del sol iluminaba nuestras vidas y gozábamos de aquella alegría inconsciente de los que ignoran lo que les espera, y olvidan tantas cosas por venir, tantos tiempos amargos; porque tú, león rugiente del Alto de los Leones, del alto Guadarrama, desde el telediario matutino y todos los telediarios que tengan que venir, me recuerdas, me recordarás siempre quien soy, y siempre lo seguirás haciendo.



Imagen del León situado en el Puerto de Guadarrama o Alto de los Leones inaugurado durante el reinado de Fernando VI. (Foto Miguel753 en Wikipedia (DP))

Verónica

Siempre soñé con que esa princesa de mis sueños trabajara en alguna de mis obras, pero nunca lo conseguí. Quizá me cruzara con ella – sin duda – allá por Prado del Rey, o “prado, para los amigos”-Hacia 1971 o 1975. Tenía una voz de niña algo gritona y unos ojos azules preciosos, era un poco más joven que yo o quizá más mayor, y siempre pensé donde había dejado sus alas.

Prado era un bloque de mármol blanco de despachos, de un par de platós en un páramo yermo lindante con la Casa

de Campo. Yo llegaba con mi Mini cargado de guiones de adaptaciones de los premios nobel, de programas originales míos, José Bódalo, José María Prada, Mayrata O´Wisiedo, Juan Diego y tantos y tantos grandes actores, pero Verónica, la Forqué, nunca se acercó a ninguna de mis obras. Teatro Breve, Hora 11, Estudio 1; el espacio Novela, bueno lo mejor de lo mejor, pero Verónica Forqué se resistió a colaborar con Germán Ubillos, el guionista de fama, el autor de “La Tienda”.

Siempre soñé -repito- que trabajáramos juntos como ocurrió con tantos otros, pero no pudo ser, y ahora me entero que el ángel de los cabellos castaños y de los ojos azules, la niña, la actriz de la voz infantil, aguda y atiplada y los ademanes tan suaves se

ha marchado para siempre, ha salido por el foro sin apenas decir nada, solo que no podía más y que estaba muy cansada.

Master Chef Celebrity fue su última aparición en Televisión Española, su tele como ella decía; y mi mujer y todos nosotros hemos quedado sin su presencia, pero yo me he quedado además frustrado pues Verónica, mi admirada y respetada Verónica “no quiso nada conmigo” pues no coincidimos nunca en un trabajo conjunto, aunque yo me la cruzara una y mil veces por los pasillos de aquel lugar mágico e inolvidable, la cueva de Alí Babá de todas mis ensoñaciones, que fueron los estudios y los despachos de Televisión Española, en Prado del Rey o “prado”, como gustábamos llamarla.

Los muros del miedo

Por Rafael Ortega

Derribar esos “muros del miedo”. Es lo que quiere FRANCISCO en estas treinta y cinco peregrinaciones desde el inicio de su Pontificado. Una visita que ha iniciado en Chipre, con el objetivo de estrechar los lazos con los ortodoxos que se separaron de la Iglesia católica en 1054 durante el gran cisma entre Oriente y Occidente, que tiene continuación en Atenas y que finalizará en la isla griega de Lesbos, para estar por segunda vez en el campamento de migrantes, para volvernos a llamar la atención a todos y con el propósito de llevarse en su viaje de vuelta a varias familias que viven la tragedia de emigración.

Derribar esos “muros del miedo” que tanto atenazan a muchos, incluso dentro de la Iglesia, y que FRANCISCO está dispuesto a que esos muchos sepan que los muros dividen y no ayudan a que las puertas del egoísmo, si acaso tienen alguna, se abran. El Papa sigue la estela de sus predecesores y la de Chipre es la segunda visita que realiza un Pontífice a la isla dividida tras el conflicto greco-turco, después de la realizada por Benedicto XVI en 2010. Y decimos que FRANCISCO sigue con su idea de es-



Refugiados sirios e iraquíes tratan de desembarcar en las aguas costeras de Lesbos en Grecia, después de haber cruzado desde Turquía (2016). (Foto Wikimedia Commons)

tar siempre con los más desfavorecidos o con los que viven divisiones inútiles. Por eso FRANCISCO ha querido ser muy claro y nos ha dicho a todos durante este viaje que “si permanecemos divididos entre nosotros, si cada uno piensa sólo en sí mismo o en su grupo, si no nos juntamos, si no dialogamos, si no caminamos unidos, no podremos curar la ceguera plenamente”.

Un viaje, una peregrinación, insistimos, muy importante pues el tema de la división entre ca-

Como periodista he vivido e informado de alguno de esos encuentros, que en estos momentos vive e informa Eva Fernández, enviada especial de la Cadena COPE, flamante Premio Bravo de Radio, que junto a Laura Daniele del diario ABC, premiada en el apartado de Prensa, ayudan a derribar esos “muros del miedo” que también hay en nuestra profesión. Enhorabuena compañeras.

Publicado en *El Imparcial*,
4 diciembre 2021

CARIDAD por excelencia

Por Emma Díez Lobo

Cuánta razón tiene aquél que entiende que la **CARIDAD** más que dar una limosna, ropa o comida, es **COMPRENDER** y esto no es fácil en absoluto.

¿Comprender al que es diferente?, ¿al que tiene un carácter insoportable?, ¿al que hablamos y ni nos mira?, ¿al que actúa de un modo airado?, al que... Los “porqués” que poco nos interesan y qué manera de contrariarnos... Yo, yo me irrito, y si es de la familia, discusión sin tregua ¡Qué horror!

Esto no puede ser ¿Qué sabemos de cómo fueron sus vidas?, ¿qué les pasó hace unas horas?, ¿de qué se enteraron anoche?... Hay motivos que por un tiempo, el que sea, vuelven a las personas irascibles, de mal humor, de todo menos amables.

Comprender no significa aceptar ni aprobar actitudes ni maneras, sino tener la **caridad** de entender que por sus venas corre **hoy o ayer**, sangre dolida.

Las razones hacen que “los sentires” se alteren; cada partícula de la mente y del corazón encierra muchos secretos, tantos como las veces que el aire va y viene.

Usemos la **caridad**, la que todos necesitamos a lo largo de la vida; tenemos tantos momentos de disgusto con motivo, que la cara de vinagre que se nos pone, es brutal; y aunque todo se pasa, estemos preparados para “la siguiente”...

Comprendamos... A veces el silencio es la forma de caridad por excelencia. Me apunto para que hagan lo mismo conmigo cuando por mi sangre naveguen esencias de disintimiento y enojo.



Foto Freepik

LA ORACIÓN DE LA MÚSICA: IBERMUSICA EN NAVIDAD, CON BACH, CORELLI Y HAENDEL

Por Francisco Alonso Soto



Arcangelo Corelli (1653-1713), Retrato de Hugh Howard (1697). (Foto Wikipedia D.P)

La música, la gran música o música clásica, es oración, porque invita al silencio, a la contemplación, a la meditación, a la reflexión y al placer del ensimismamiento artístico por las melodías escuchadas. A veces, es más oración, cuando se trata de *música sacra, religiosa, litúrgica o ceremonial*, puesto que está transmitiendo un mensaje o una vivencia, que es oración musicalizada o cantada, incluso, en ocasiones, son *oratorios*.

Ibermúsica, en Navidad, acostumbra a programar música alusiva al momento religioso de la Natividad del Señor, como lo hace, también en Semana Santa con las *"Pasiones"* de Bach o algún *"Stabat Mater"*, *"Requiem"* u otra música apropiada. Ni que decir tiene que Ibermúsica es laica y no profesa religión alguna, pero es respetuosa con la realidad del "tiempo" que toca vivir o que viven algunos oyentes y, además, es cuidadosa con la *"otra realidad"*, la del valor musical de la música sagrada.

Bueno sería que políticos, intelectuales, ciudadanos cultos, la sociedad civil civilizada fueran exquisitamente respetuosos y cuidadosos con los tiempos religiosos, no sólo con el Ramadán, los gustos musicales de creyentes y no creyentes y el valor musical intrínseco de cierta música.

LA FUNDACION IBERMUSICA tiene como su fin esencial: *"la organización de conciertos y ciclos de conciertos"* de música clásica con las orquestas y solistas mejores del mundo, y así lo

ha venido haciendo, desde algo más de 50 años, con sus dos series, Arriaga y Barbieri, de tradicionalmente 12 conciertos, cada una, más algunos conciertos extraordinarios y excepcionales fuera de programa. En su programación tiene el honor y el orgullo de incluir, sin prejuicios, ni problemas ideológicos, la música e intérpretes del mejor y más alto nivel. Por todo eso, y por tanta educación y formación musical de la ciudadanía tendría bien merecido el *Premio Príncipe de Asturias*, ahora *Princesa de Asturias, de las Artes*. Para que no pareciera algo elitista podrían compartir el Premio con 2 grandes amigos de Ibermúsica, de la *Reina Sofía* y de España: los soberbios directores *Zubin Mehta* y *Daniel Barenboim*, que también lo tienen bien merecido.

TON KOOPMAN, famoso musicólogo y director, ha sido encargado por Ibermúsica, en esta Navidad 2021, de preparar el programa del concierto navideño para interpretarlo con su grupo *"AMSTERDAM BAROQUE ORCHESTRA and CHOIR": "MAGNIFICAT" en re mayor de J. S. BACH; "CONCERTO GROSSO" Nº 8, Opus 6 "FATTO PER LA NOTTE DI NATALE" de A. CORELLI y "TE DEUM POR LA VICTORIA DE DETTINGEN" de HAENDEL*. O sea una obra del dios padre de la música, BACH; otra del dios hijo, el Mesías, HAENDEL y un intermedio del Arcángelo CORELLI para el disfrute de los *"fieles"* de IBERMUSICA.

TON KOOPMAN nació en los Países Bajos y estudió, en Amsterdam, órgano clavecín y musicología dónde recibió el premio de excelencia interpretativa. Pronto se deslumbró por instrumentos *"originales"*, que empezaban a estar de moda, y por interpretaciones *"auténticas"* de la música barroca. Se especializó en Bach.

Conocí a Tom Koopman en Bruselas, hace unos 30 años, a principios de los 90, dónde estaba trabajando en la Representación Permanente de España ante la Comunidad Europea. Tocó con su grupo *"Amsterdam Baroque"* en la sala del Conservatorio de Música, edificio histórico y bastante destartado. No fue en el Palais des Beaux Arts la sala principal de la ciudad y de Bélgica, edificio de Victor Horta de art nouveau/art déco. Interpretó los Conciertos de Brandemburgo de BACH con imprecisiones, poco estilo y una visión muy elemental.

Ha llovido mucho desde entonces y se ha hecho famoso a nivel internacional y ha sido reconocido en el mundo, tanto como creador de *"Amsterdam Baroque Orchestra"* (1979) y del *"Choir"* (1992), como director invitado de gran-

des orquestas, europeas y americanas. Con una amplia discografía, no descuida la docencia y es profesor de la Universidad de Leiden. En verdad, ha mejorado mucho y dirigió muy bien el programa, sobre todo en los momentos en que no se sentó al armonio para acompañar. Hizo un concierto de categoría indiscutible en el que se lucieron los músicos de la orquesta y destacaron los del coro. Los solistas *Ilse Eerens*, *Clint van der Linde*, *Tilman Lichdi* y *Jesse Blumberg* estuvieron a la altura; dieron la talla.

Terminamos con unas referencias al programa del 20 de diciembre de 2021.

MAGNIFICAT de BACH. Como todos conocemos el Magnificat es el canto de alabanza que la prima Isabel hace a la Virgen, después de la "Visitación", que viene a saludarla y ayudarla en su gestación. (Evangelio de Lucas Prólogo 1 46-55) y la respuesta de la Virgen *"Mi alma "engrandece"(magnificat) al Señor"*. Así pues es un canto alegre y brillante, con una orquesta jubilosa, crecida de vientos y madera para transmitir el gozo. Se estrenó en la Navidad de 1723 y se toca también en otras fiestas. No tiene recitativos, tan propios de Bach y hay partes de instrumentos solistas y ritmos de danza. Por todo ello y su carácter latino es una obra selecta de Bach. Tal vez el "Oratorio de Navidad" habría sido de mayor impacto.

CONCERTO GROSSO nº8 Op 6 de CORELLI. Es un enlace entre las dos obras grandes del programa. Muy apropiado, porque es *"Fatto per la notte di Natale"*. Bach y Haendel conocieron y apreciaron a Corelli, aunque no siguieran sus influencias, con alguna salvedad. De todas formas, la imagen de Navidad y el carácter alegre encajaron bien en el programa.

TE DEUM DE DETTINGEN de HAENDEL fue la obra más grandiosa del concierto por su duración y su carácter solemne, alegre y victorioso. Es el último de los 5 Te Deum que hizo Haendel y, tal vez, el mejor, porque se esmeró para realzar la victoria de la coalición austríaca, bajo mando del Reino Unido contra los franceses. Es obra religiosa de alabanza y gratitud, pero también alegre, festiva y suntuosa. No entramos en el tema de los plagios que pudo hacer Haendel y desde luego no es de lo mejor del compositor, pero sí podemos concluir que dejó una huella musical que superó al propio Bach de este concierto y al estimable Corelli. Todo ello gracias a la meritoria interpretación de TOM KOOPMAN y sus virtuosos de AMSTERDAM ORCHESTRA and CHOIR, quienes ofrecieron un bis de regalo navideño. Volverán seguramente.

ANTONIO GALA

Una obra repleta de recursos líricos

Por María Luisa Turell

“No hay nadie más joven que un anciano lúcido.” (A. Gala)

Valioso pensamiento de uno de los autores más representativos de la literatura española del siglo XX y XXI: Antonio Gala. Obra llena de recursos líricos, de magníficas descripciones, de apasionantes personajes con gran fuerza expresiva.

Antonio Gala Velasco es poeta, dramaturgo, novelista y ensayista justamente reconocido por su éxito literario tanto en España como a nivel internacional. Nacido en Brazatortas (Ciudad Real) en 1930. A partir de 1960 triunfó en el teatro, pero para él su verdadero éxito es la fundación que lleva su nombre. “Es la gran obra de mi vida”, dirá Gala de esta institución que vela por el talento joven, apoyando y financiando el trabajo de jóvenes artistas, y a la que entregará todo su patrimonio, incluyendo su valiosa colección de 3.000 bastones. A principios de los años setenta, una perforación de estómago lo llevó al borde de la muerte y a utilizar su accesorio más característico, el bastón, y es así como consiguió su original colección.

Su primer relato, a los 5 años

Desde pequeño empezó a leer a Rilke y a San Juan de la Cruz. Niño precoz, escribió un relato con 5 años, con 7 escribió su primera obra teatral, con 14 dictó una conferencia en el Círculo de la Amistad de Córdoba y con 15 ingresó en la Universidad de Sevilla. Licenciado en Derecho, Filosofía y Letras, Ciencias Políticas y Económicas, opositó a la Abogacía del Estado para agradecer a su padre. Abandonó a los dos años para ingresar en los Cartujos de Jerez, orden de la que sería expulsado, según cuenta en *Ahora hablaré de mí*.

Dio un salto mortal del retiro y silencio del monasterio al bullicio de las calles, tertulias y mentideros teatrales. Trabajaba en lo que fuera para ganarse la vida: en Madrid dio clase de Historia del Arte y Filosofía en varios colegios, después en Portugal; en Florencia dirigió la galería La Borghese.

En 2011 padeció un cáncer de colon de difícil extirpación contra el que luchó recluido en casa y al que venció en el 2015. Desde entonces sus apariciones públicas han sido contadas.

Siempre afirmó que “se es escritor aunque no se escriba y hasta el último día de tu vida”,

y que no teme ni al fracaso ni a la parca, e incluso ha dejado muy claro su epitafio: “Murió vivo”.

Casi 500 premios reconocen a este gran escritor con un estilo repleto de imágenes y trucos líricos y muy elaborado desde un punto de vista formal. Su obra está entre el lirismo y el testimonio, la reflexión moral sobre grandes temas y una actitud crítica hacia la realidad. Sus temas históricos iluminan más el presente que profundizan en el pasado.

Comenzó con *Los verdes campos del Edén* (1963), le siguieron *Noviembre* y *Un poco de hierba*, *Los buenos días perdidos*, *Anillos para una dama*, *Las cítaras colgadas de los árboles*, la comedia *¿Por Qué Corres, Ulises?*, *Petra regalada*, *El Hotelito*, *la pequeña propiedad*, *Séneca o el beneficio de la duda*, y el libreto *Cristóbal Colón*.

Son 460 títulos los que contiene su bibliografía, con novelas como *La pasión turca*, *El pedestal de las estatuas*, *Granada de los nazaries*, *Más allá del jardín*, *A quien conmigo va*, *La soledad sonora*, *Inés desabrochada* y *Los paños de agua*.

Ha trabajado en series de televisión como *Y al final*, *esperanza*, en *Si las piedras hablaran*, y en *Paisaje con figuras*. Otras obras son *El cementerio de los pájaros*, *Samarkanda*, *Los bellos durmientes* sobre la juventud sin ideales.

En *La Pasión Turca* relata una historia de amor y pasión entre una joven española, Desideria, y un fogoso hombre turco. Gala ofrece una lectura que seduce y engancha tanto por su historia como por su estilo al contarla. Logra que los sucesos lleven al lector a sumergirse en un clima donde la pasión conduce a una destrucción personal. Describe la situación que viven muchas mujeres objeto de violencias e injusticias. Nos lleva a no caer en la tentación de juzgar a Desideria, sino a querer ayudarla, a entenderla.

En la novela *Más allá del jardín* trata de la analogía entre el mundo interior y la realidad externa. Modelo narrativo de gran contenido simbólico. Narra la vida de la noble Palmira Gadea, que ha vivido al resguardo de su cuidado jardín. Por muchas razones, el caos del mundo



exterior irrumpe en su tranquilo jardín y la agita con la crueldad de la realidad.

Su obra poética es reconocida por su buen uso de los recursos y por mostrar infinidad de imágenes directas. Una muestra de ella con esa riqueza de recursos líricos de gran plasticidad y belleza, es este poema de amor:

Nadie mojaba el aire/tanto como mis ojos./Me decías: «¿Trabajas?»/Me decías:«¿Ya es la hora del té?»/Y yo no te decía: «Te amo»;/no te decía: «Eres todo lo que tengo»;/no te decía:«Eres la única rosa en la que caben todas las primaveras»./Me decías:«Adiós, hasta mañana»./O me decías:«¿Necesitas algo?»./Y yo no te decía:«Me estoy muriendo de amor... me estoy muriendo»./Nadie mojaba el aire/como yo.

En vísperas de que la UCM le rindiera un homenaje en 2005, se publicó lo que él denominó su “testamento literario”, un largo poema de más de 300 páginas sobre la belleza y la tristeza del amor pensado para salir a la luz tras su muerte: *El poema de Tobías desangelado*. A los 69 años, Gala habla de la muerte y de su vida amorosa.

(Sigue en la pág. 10)

DON ABUNDIO Y EL PLAN PASTORAL E INNOVACIÓN SOCIAL

Homilía de la Eucaristía del XXXII Aniversario del fallecimiento de D. Abundio García Román

Por Ramón Llorente García, Consiliario Diocesano de HHT Madrid

EVANGELIO.

“En aquel tiempo, paseando a Jesús junto al lago de Galilea, vio a dos hermanos, a Simón, al que llaman Pedro, y a Andrés, que estaban echando el copo en el lago, porque eran pescadores. Les dijo: — Veníos conmigo y os haré pescadores de hombres. Inmediatamente dejaron las redes y lo siguieron. Pasando adelante, vio a otros dos hermanos: Santiago, hijo de Zebedeo, y a Juan, que estaban en la barca repasando las redes con Zebedeo, su padre. Jesús los llamó también. Inmediatamente dejar la barca y a su padre y lo siguieron” (Mt ,18-22).

COMENTARIO.

En este XXXII aniversario del fallecimiento de don Abundio García Román, viendo el momento que atraviesa HHT, se puede formular la siguiente cuestión: ¿Cómo puede don Abundio iluminar el plan Pastoral y de Innovación Social que el Centro de Madrid de HHT recientemente ha aprobado u desea pronto poner en marcha? Intentaré responder en varios puntos:

1. Aunque están unidos el ser y el hacer en HHT y se complementan e iluminan mutua-

mente, don Abundio daba prioridad al ser sobre el hacer, el transmitir lo que somos sobre lo que hacemos: *“No debemos permitir que se nos conozca solo por nuestra razón asistencial plasmada en obras. La divulgación de nuestro ideario, amplio, valiente y comprometido; la preocupación social que conviene despertar en coloquios y entrevistas, el noble y limpio orgullo de nuestra condición de trabajadores que tanto mordiente pone siempre en la propaganda, el empeño constante por los derechos y mejoras sociales, deben representar nuestros mejores timbres de gloria”* (Sesión de Apertura del VII Consejo Nacional, 1965).

La razón de ser de HHT es encarnarse en el mundo del trabajo para conocer desde dentro las luces y las sombras del mundo del trabajo, ganarse la confianza y la cercanía de los trabajadores y así tener una palabra autorizada e interpeladora. Hay que volver a comunicar a los trabajadores el kerigma. Se podría formular de esta manera sencilla: Dios te ama profundamente, te reconoce como hijo amado suyo y te invita colaborar con tu trabajo a la construcción de su Reino. Su Hijo Jesucristo fue un trabajador que pasó haciendo el bien y con la entrega de su vida en la cruz se solidarizó con los sufrimientos e injusticias del mundo del trabajo; con su resurrección, dignificó el trabajo, renovó al trabajador y le hizo partícipe del banquete del Reino.

2. Don Abundio invitó a los renovadores de HHT a que tuvieran fe y confianza en el potencial de nuestro Movimiento: *“Alimentemos siempre como base fundamental para nuestra penetración en el mundo del trabajo, la fe y la confianza en nuestra Obra”* (III Jornadas Nacionales de Estudio, 1969). Con estas palabras alentadoras, debemos reforzar nuestra esperanza confiada de que Dios a través de este Plan Pastoral e Innovación Social hará que HHT siga siendo un instrumento eficaz y valioso para promocionar y evangelizar el mundo del trabajo. ¡Aumentemos nuestra confianza en las posibilidades y oportunidades de HHT!, ¡Potenciamos todos sus recursos humanos y materiales y sintámonos llamados a ser entusiastas anunciadores del carisma y de la obra de HHT!

(Sigue en pág. 11)

“La razón de ser de HHT es encarnarse en el mundo del trabajo para conocer desde dentro las luces y las sombras del mundo del trabajo, ganarse la confianza y la cercanía de los trabajadores y así tener una palabra autorizada e interpeladora.”

(Viene de la pág. 9)

Según sus palabras: *“todo el sumo agridulce de mi corazón”, “a la vida- afirmó- la define el amor y el desamor. El amor nos enseña, pero más el desamor, que nos hace gozosos y vivos”.*

En este libro “extraño”, según lo definió el autor, la soledad y la esperanza juegan su papel. Lo escribió en soledad, “la querida y la impuesta”, porque el amor necesita del silencio de uno mismo. Antes de que vitalmente empiece a declinar, el poeta asegura que el amor “si se busca no se haya”.

Gala considera que el gran éxito en la vida es el amor “que lo redime todo”. De ahí que, a

sus 78 años, escribiera su libro “más personal”, *Los papeles de agua*. Su libro “más feminista” porque “las mujeres son más interesantes, son los seres más humanos, más completos y más generosos del planeta”, en palabras de su autor.

Esta novela-ensayo narra la experiencia de Deyanira, escritora de éxito, 40 años, guapa y en crisis, con una vida que le ha fallado. Se embarca en un crucero para luego quedarse en Venecia, una ciudad que al principio le es hostil pero luego le dará la vida a borbotones, aunque con un alto precio. Como hizo siempre Gala con sus mujeres protagonistas, disecciona el alma femenina hasta dejarla en los huesos, frente al espejo, desnuda y sin trampa.

Gala desde su retiro voluntario nos sigue haciendo llegar su inteligencia vital y literaria, sigue observando el mundo, aunque sea desde un sillón. Lo mira y se enfada, se indigna, se lleva las manos a la cabeza y nos hace un triste pero veraz retrato de nuestra actualidad, a través de sus artículos en prensa.

Frases como “Todo progreso que no sea humano, no es progreso” o “No soy pesimista, soy un optimista bien informado”, o versos como “Te me escapabas, de cristal y aroma, por el aire, que entraba y que salía, dueño de ti por dentro. Y yo quedaba fuera, en el dintel de siempre, prisionero de la celda exterior”, nos muestran a un Antonio Gala reflexivo, lírico, irónico y siempre inteligente. ¡Gracias, Antonio Gala, por tu valioso legado!

(Viene de la pág. 10)

3. Frente a la tentación de mirar solo hacia dentro de HHT, **don Abundio insistía en salir fuera a evangelizar el mundo del trabajo.** Con la metáfora del buen pastor nos recuerda: "No podemos olvidarnos de la búsqueda de ovejas; hay que ir por ellas. [...] Evangelizar es llamar al ausente y ganar al perdido" (II Jornadas Sacerdotales, 1964). El Plan Pastoral e Innovación Social mira hacia el mundo del trabajo con cuatro grupos diana: trabajadores mayores, trabajadores inmigrantes, familias trabajadoras y trabajadores jóvenes. Este Plan Pastoral debe concretarse en varios programas pastorales.

Con relación al afrontamiento de la 3ª Edad, el Plan Pastoral e Innovación Social ha puesto en marcha el proyecto "Vivir en Grande". En este proyecto los trabajadores interactúan con jóvenes llamados "nietos digitales". También una de las prioridades del Plan Pastoral, como lo fue para don Abundio, es acercarse, conocer, acompañar, escuchar e integrar en la vida de HHT a sus propios empleados. Es una de las grandes riquezas de nuestro Movimiento. Los empleados del Centro de Madrid de HHT han sido y siguen siendo una pieza clave para el seguimiento de nuestros afiliados, el sostenimiento de nuestras actividades y para el relanzamiento de nuestros proyectos, obras y servicios. En este Plan Pastoral e Innovación Social también se quiere desarrollar un programa de formación y de iniciación a HHT dirigido a sus propio empleados.

4. Don Abundio **también se lamentaba ya en su época de la escasez de dirigentes.** Don Abundio dedicó muchas de sus intervenciones a potenciar a los militantes y a los diri-

gentes, haciendo especial hincapié en su formación para que adquirieran una espiritualidad apostólica y garra social. Como concreción, don Abundio soñaba con una Escuela o Casa Nacional de Formación para sacerdotes y dirigentes de las HHT. Según él: "Este Centro debería llegar a ser a un tiempo foco de espiritualidad, escuela de formación y hogar de convivencia fraterna" (XVI Consejo Nacional, 1969). Viendo la escasez de militantes y dirigentes en edad laboral activa en HHT, el Plan Pastoral e Innovación Social tiene como objetivo primario la creación de una Escuela de militantes y dirigentes que sea, como soñó don Abundio, foco de la propia espiritualidad de HHT, escuela de formación apostólica y social y lugar de convivencia fraterna; germen de una hermandad de trabajadores.

5. **Una de las insistencias de don Abundio era la formación social.** Formación social necesaria para ser buenos apóstoles sociales en el mundo del trabajo: "Convengamos en que se necesita una formación social más exigente y extensa. Lo social hemos de vivirlo como nuestro para conocer sus entrañas y aplicar nuestros remedios" (VIII Consejo Nacional, 1965). Para responder a las inquietudes sociales de don Abundio, el Plan Pastoral y de Innovación Social pondrá en marcha un Instituto sobre el Trabajo para reflexionar sobre la situación actual del mundo del trabajo, que habrá que iluminar con la Doctrina Social de la Iglesia.

Dentro del área social del Plan Pastoral e Innovación Social, debemos destacar la **formación integral que imparte la Escuela de Español para Extranjeros.** Su proyecto social dirigido a trabajadores inmigrantes con escasos recursos económicos, la mayoría jóvenes refugiados, es un ejemplo de cálida acogida,

de convivencia fraterna y de enriquecimiento mutuo desde la diversidad religiosa, cultural e idiomática.

6. **Don Abundio siempre habló de arriesgar,** de ser creativos e imaginativos. Esto tiene que ir unido a un trabajo programado y evaluado: "Yo, desde ahora, os absuelvo de cualquier infracción reglamentaria que os hubiera podido acaecer por buscar mejores frutos apostólicos. Lo que importa son los objetivos, las opciones quedan por los caminos. Cuidad más el espíritu que la letra. Que tengáis siempre encendida la imaginación para poder conservar fresca vuestra ilusión. La renovación no se improvisa." (III Asamblea Nacional, 1973). El Plan Pastoral e Innovación Social es un proyecto imaginativo que une la creatividad con una programación pastoral anual con indicadores de evaluación.

7. **La renovación es obra de Dios,** por eso Don Abundio comentaba que la renovación requiere silencio, ponerse de una manera sigilosa delante el Señor: "Cabe renovación, no faltaba más, pero antes decía yo hablando del silencio que en toda renovación es necesario el silencio, para que la imaginación se despierte y te haga fecundo y capaz de abrir caminos nuevos" (III Encuentro Hispanoamericano, 1989)). Este Plan Pastoral e Innovación Social pretende propiciar espacios de silencio comunitarios y personales, para escuchar al Señor y que sea Él, el artífice y el que vaya guiando el proyecto renovador de HHT.

Termino con esta frase de don Abundio: "La gran empresa a la que estamos comprometidos, que es la vuelta a Cristo del mundo del trabajo, exige y merece este esfuerzo común, aunque a veces pueda resultar heroico" (II Jornadas Nacionales, 1967).

En las imágenes, dos momentos de la celebración eucarística en memoria de D. Abundio García Román, en el XXXII Aniversario de su fallecimiento. (Fotos: Hermandades del Trabajo)



Pregón de Navidad 2021 HHT-Centro de Madrid

Por D. Juan Carlos Antona Gacituaga,

Director del Secretariado de Pastoral del Trabajo de la Diócesis de Madrid

Queridos amigos y amigas del Centro de Madrid de Hermandades del Trabajo.

Agradezco profundamente la invitación de vuestro Consiliario, D. Ramón Llorente, para hacerme presente entre vosotros como pregonero de la ya cercana Naavidad de este 2021. Un saludo muy cordial y entrañable para todos y todas, tanto para los aquí presentes como para aquellos que nos seguís por las redes sociales.

La Navidad es, por antonomasia, EXALTACIÓN: Exaltación de valores humanos. Exaltación de sentimientos y de afectos. Exaltación de la solidaridad y del compartir. Exaltación de rancias, y siempre actuales, tradiciones y costumbres. Del júbilo, y de la alegría y del buen comer y del buen beber, que también esto puede ser santo y noble. Es la exaltación de la espontaneidad, de la ingenuidad, de la ilusión y de todo aquello que de noble hay en la naturaleza humana.

Pero, por encima de todo, inspirando todo, empapando todo, la Navidad es la exaltación apoteósica de la donación divina, de la suprema generosidad de un Dios que ama del todo y gratuitamente, y que, desde su absoluta infinitud, se viste de carne, se encierra en los estrechos límites de la naturaleza humana, para abrirnos a nosotros los hombres, sus creaturas, las puertas de su divinidad.

La Navidad constituye el fenómeno cultural más sorprendente de amalgama de motivaciones espirituales y prácticas terrenales, de lo religioso y lo profano, de lo vulgar y de lo sublime, de lo serio y de lo festivo, de lo particular y de lo universal.

Pero la Navidad es, además, transformación.

Resulta enormemente sorprendente y difícil de comprender, la mutación que experimenta la vida toda en esta época del año. Las conductas no son las mismas. Las relaciones se endulzan, se hacen cordiales, cálidas, comunicativas. La vida profesional se distiende, se aligera, podría decirse que se humaniza. Las ciudades y los pueblos y los hogares se engalanan y se visten de fiesta.

Un clima de "aparente y exultante alegría" lo invade todo.

Pero, ¿qué ocurre? ¿A qué se debe esta radical transformación? ¿Acaso se trata, como algunos defienden, de restos de atávicas celebra-

ciones, relativas al solsticio de invierno? O ¿son quizás residuales tradiciones paganas las que están en el fondo de este insólito fenómeno colectivo?

Pues no. Desde luego que no. Porque, si bien es cierto que el hombre, a lo largo de su historia, siempre ha adoptado una postura de admiración y sobrecogimiento ante fenómenos y hechos que no alcanzaba a comprender, y que esa postura de sobrecogimiento y admiración se traducía en expresiones y celebraciones rituales o festivas, no es menos cierto que en la Navidad existe algo mucho más profundo que la mera fiesta, que el mero rito. En las celebraciones navideñas hay algo que trasciende lo puramente físico y sensorial. Hay algo que se adentra en lo más íntimo del ser humano, en su mismo espíritu, y modifica los comportamientos y despierta la nobleza y dignifica los ritos y las prácticas festivas.

Y es aquí, al constatar la causa de este fenómeno colectivo, cuando la capacidad de entendimiento se agota y la sorpresa llega al límite. Porque, este desbordamiento de sentimientos, esta vorágine de fiestas ungidas de trascendencia, esta transformación radical de las formas de vida, se deben a la conmemoración de un hecho aparentemente irrelevante, insignificante, y hasta trivial.

Hace ya más de dos mil años, en el año 5199 de la creación del mundo, en la semana 65 de la profecía de David, en el año 57 de la fundación de Roma, en la sexta edad del mundo, como dice el Oficio Divino, en un rincón perdido de este mundo, en Belén de Judá, en un mísero establo, que para Él no hubo lugar más digno, rodeado de animales, en el seno de la más humilde familia, nace un niño al que se le impondrá el nombre de Jesús.

Y este acontecimiento con apariencias de la mayor normalidad, en circunstancias que, desde una perspectiva humana, podrían tildarse de vulgares y hasta de miserables, origina la mayor conmoción conceptual y la mayor convulsión cultural que la historia ha conocido.

Pero, ¿qué tiene que ver, qué relación puede existir entre este hecho corriente del nacimiento de un niño falto de todo relieve social, y la transformación que de él se deriva? ¿Cómo es posible que el nacimiento de un niño constituya un hito histórico tan determinante?

Las preguntas quedan sin respuesta si no se consideran desde posturas de fe y de humildad.

Pero cuando el hombre afincado en estas posiciones de fe y de humildad inquiere con rigor el fenómeno de la Navidad, descubre en él, con

júbilo, verdaderas expectativas de vida auténtica y el milagro maravilloso de su filiación divina.

Y ésta, y no otra, tiene que ser la causa de tal conmoción. Ésta tiene que ser la razón por la que la Navidad siempre ha ocupado un lugar preeminente en la expresión religiosa y cultural del mundo cristiano. Éste tiene que ser, sin lugar a dudas, el motivo por el cual, aún hoy en nuestros días, después de veinte siglos, a pesar del materialismo y del pragmatismo que nos invaden, la Navidad siga inspirando la vida y siga sacralizando mitos y ceremonias. Ésta tiene que ser, y no otra, la razón de ser de esta conducta colectiva transformada. Y esta es la razón de ser de nuestra presencia esta mañana aquí, de la misma existencia de la Iglesia y de la presencia de los cristianos en las realidades sociales, políticas, económicas y, por supuesto, en el mundo del trabajo.

Y así el cortés, pero frío, "Buenos días", formalismo obligado más que expresión de un deseo generoso, dicho con gesto hierático, inexpressivo, y, a veces, hasta de hastío, se ve sustituido por un cálido y cordial "Feliz Navidad" o "Felices Pascuas", que surgen inmediatos y espontáneos, de una sonrisa amplia, optimista, ilusionada.

Y la edad, y el sexo y la categoría social, no constituyen ya durante este tiempo circunstancias determinantes de conductas. Que hombres y mujeres, niños y adultos, sea cual sea su edad y su condición, intelectuales, obreros, religiosos enclaustrados o laicos inmersos en la vida mundana, todos por igual, hechos niños se lanzan a una carrera alocada de ingenuidad, de fantasía y de ilusión.

Y se pensará ¿cómo no? en la viuda desvalida, y en el compañero de trabajo solitario, y en la familia anónima desprovista de todo.

¡Qué maravilla de generosidad! ¡Qué maravilloso poder de transformación el de la Navidad!

Y a este prefacio desbordante de la Navidad se incorporan todos los sectores de la sociedad. Nadie quiere quedar al margen del acontecimiento.

Y ni los poderes públicos, laicos y en ocasiones declaradamente agnósticos, pueden sustraerse a su influjo. Y así cuajarán nuestras calles y nuestras plazas de interminables ristas de luces coloreadas en más o menos afortunados arabescos. Y colgarán de lugares y establecimientos orlas, guirnaldas y alegorías navideñas. Y el aire será surcado por melodías propias del acontecimiento.

(Sigue en la pág. 13)

(Viene de la pág. 12)

Y se organizarán festejos y cabalgatas. Y hasta se instalarán, como en nuestra querida ciudad de Madrid, monumentales nacimientos públicos, representación plástica asumida del milagro de la Natividad. Y el paisaje urbano se ve inundado de Navidad.

Se argumentará, con aire de disculpa o de pretexto, que estas manifestaciones poco o nada tienen que ver con la efeméride de Belén, que obedecen, más bien, a prácticas festivas tradicionales sin ninguna trascendencia espiritual. Ellos y nosotros sabemos que nada hay más lejos de la realidad. Ellos y nosotros sabemos que toda esta parafernalia, que todo este aparato festivo, que toda esta explosión de alegría y emoción significan el sentimiento profundo, la aceptación ineludible, la fuerza irresistible con que la Navidad está enraizada en nuestra cultura popular.

Todo cede al influjo de la NAVIDAD.

Pero volvamos al pueblo liso, auténtico y sin dobleces, porque las facetas más intrascendentes de la vida también se ven elevadas de condición y se incorporan a la epopeya de Belén: la Virgen lava pañales, o San José pesca en el río mientras los peces cantan, o el Divino Niño se ve privado de su ajuar porque los ladrones se lo han robado, o el zagalillo que lamenta desolado "A este Niño que ha nacido todos le traen un don, yo soy pobre, nada tengo, le traigo mi corazón".

¡Qué estupenda muestra de poesía, de ingenuidad y de devoción! Y esto es la Navidad: Poesía, Ingenuidad y Devoción.

Entre todas las formas de expresión popular que afloran en este tiempo de Navidad hay una que destaca sensiblemente entre todas por su elocuencia, por su significado y porque es un poco el compendio de todas las demás. Me refiero a los belenes, a los nacimientos, a los pesebres, como queráis y como os resulte más íntimo denominarlos.

Y me refiero a todos los nacimientos; a todos los belenes sean públicos, colectivos o familiares que todos se adornan de los mismos méritos y de las mismas calidades; sean fruto de ilusionados aficionados o hayan salido de las manos de eximios santeros, se alojen en recoletas capillas parroquiales, o se acojan humildemente a cualquier rincón de nuestros hogares...

Abramos con humildad y con deseo nuestros ojos y nuestros oídos y percibiremos con nitidez, como en ese mundo de pequeñas o grandes dimensiones, surgen por vez primera las actitudes, los sentimientos y las emociones que a lo largo de la historia ha despertado y sigue despertando el nacimiento de Jesús.

Y allá está Él, el protagonista de la historia, Dios infinito convertido en niño desvalido nacido de mujer, víctima sufrida de la insolidaridad y de la inclemencia. Él, que es expresión viva de amor y generosidad infinitos, acostado humildemente entre miserables pajas, que a su

contacto se encienden de brillos de cielo.

Y la madre Virgen inclinada sobre el pesebre, extasiada ante tanta grandeza y tanta bondad nacidas de su vientre.

Y José, modesto y humilde como siempre, en segundo término, sereno, parece vigilar con ademán protector a su familia, la Sagrada Familia de Belén.

Y allá también, en el umbral del portal, con gesto de reverencia y embeleso, la lozana pastora con un corderillo en brazos que no cesa de balar, y el fornido labriego que ofrece al niño una orza de miel y el zagalillo con su zurrón vacío que susurra desolado como en el villancico: "yo soy pobre, nada tengo, te traigo mi corazón". Y en un rincón apartado, como avergonzado, un anciano de hombros humillados por los años, de rizada barba blanca, orgullo del imaginero que lo modeló, que, en su silencio, con ojos encendidos por la emoción, las manos vacías y los brazos tendidos hacia el Niño parece decir como el zagalillo: "Tómame a mí, que otra cosa no tengo".

Fuera ya del Portal los actorcillos de barro, con su indumentaria multicolor y sus evidentes mutilaciones, expresión plástica de nuestras limitaciones humanas, se conducen diversamente. Los hay que con sobrio continente se entregan a sus quehaceres cotidianos: el herrero martilla en su fragua, mientras la lavandera lava a la orilla del río, o el pastor con su mentón apoyado en el extremo de su cayado, apacienta vigilante su rebaño. Resulta evidente que desconocen la buena nueva.

Otros, en cuyo gesto se adivina la posesión de la noticia, cargados de los más variados objetos, se dirigen al Portal en largas caminatas por aquellos senderos de serrín que de ningún sitio vienen, pero que al mismo sitio van.

Otros de allí regresan, aligerados de su carga, pero cargados de júbilo, pregonando con entusiasmo a los cuatro vientos la maravilla que acaban de presenciar.

En un lateral de la escena, guarecidos del rocío de la noche, en una hendidura de los riscos de corcho en las que se encaraman intrépidas las cabras de sus rebaños, junto a un retorcido olivo que crece con hambre y sed, un grupo de pastores reposa de las fatigas del día. Y un ángel radiante surge del cielo oscuro y les participa la gran noticia: Jesús ha nacido, id y adoradle. Y allá van raudos los pastores, por los mismos caminos de serrín, y descubren al Niño y adoran al Dios que en él se encarna y de allí vuelven transformados como tantos otros. Y to-



D. Juan Carlos Antona Gacituaga, Director del Secretariado de Pastoral del Trabajo de la Diócesis de Madrid, durante su Pregón de Navidad. (Foto HHT Madrid)

dos juntos, pastores, labriegos, zagales, lavanderas, molineros y mercaderes bailan alegres al son del pandero y de la zambomba, que esta noche es la más feliz de la historia de la humanidad.

En una cima lejana recortada contra las luces del amanecer surge, majestuosa, la silueta de tres esbeltos camellos portantes en sus jorobas de sendos personajes, de solemne porte y exquisita figura. Son los Magos de Oriente que, guiados por la estrella, se dirigen a Belén para rendir al que ha nacido, adoración, pleitesía y honor.

Pero el mal, tremenda tragedia teológica de la humanidad, también tiene su papel en la representación. Allá, a lo lejos, surgen feroces, sanguinarios, unos soldaditos ataviados con brillantes armaduras que blandiendo diminutas espadas degüellan niños inocentes por doquier. Buscan locos de odio al Niño de Belén. Quieren arrancar de la faz de la tierra el incipiente milagro de amor y de esperanza.

Allí estamos todos y cada uno de nosotros, a veces camino del portal, otras veces indiferentes y centrados en nuestras cosas. Allí están todos los que nos han precedido. Allí están nuestros deseos y proyectos, nuestros sueños y desvelos. Allí, en aquel pesebre, está el sentido de nuestra vida, la razón de ser de nuestra Iglesia, el corazón de don Abundio, el ideal de Hermandades del Trabajo... Allí, en el Belén, en esta expresión gráfica de nuestra imaginación y de nuestra creatividad, está el mundo entero.

La acción concluye. Las figuritas de barro vuelven a su quietud y a su silencio. Y mientras el imaginario telón cae parsimonioso, allá a lo lejos, en los montes de Belén, los querubines cantan y el eco de valle en valle, repite insistente una y otra vez:

¡GLORIA A DIOS EN LO ALTO Y AQUÍ, EN LO BAJO, EN LA TIERRA, PAZ!"

"Trabajo", de Pedro Barrado Fernández

Por María José Plaza Bravo,
Presidenta Diocesana de HHT-Centro de Madrid

Hace unos días recibí una carta. En ella, mi admirado y querido Pedro Barrado me hacía llegar un libro recién impreso. Se titula: **Trabajo** y debe ser una de sus últimas publicaciones.

El detalle de hacerme llegar este ejemplar supuso para mí una enorme alegría, tanta que me pareció que mi agradecimiento -noblez obligada- debía traducirse en algo más que una llamada de teléfono o un correo electrónico con unas letras.

Sinceramente, me encanta tener un libro en mis manos con una dedicatoria firmada por el autor. Es magnífico poder enriquecer mi biblioteca con esta obra.

¿Recuerdas, Pedro, que te comenté que esperaba poder corresponder a tu amabilidad? Pues, sinceramente, espero que estas letras, a modo de reconocimiento, sean buenas noticias y un sencillo homenaje a tu dedicación. (Naturalmente, reconocimiento que hacemos extensivo a todos los profes - ¡cuántos sabios y sabias! - que nos habéis formado y cultivado desde la escuela san Juan XXIII. Muchos hombres y mujeres de Hermandades del Trabajo han adquirido, en virtud de vuestra dedicación, la formación para dar razones de su concepción de la vida).

Detrás de este libro, hay dedicación, investigación, una esforzada recopilación y un bonito

diseño; tanto de quien firma la autoría, como de un equipo de profesionales que consiguen que nosotros tengamos, finalmente, en nuestras manos una publicación para profundizar en el sentido del trabajo... más allá de la contraprestación económica. **Si terminamos asimilando el valor de la actividad profesional en todas sus dimensiones, terminaremos entendiendo el drama de quien no puede ejercer el derecho al trabajo y, quizás, eso nos lleve al compromiso de ayudar y hacer siempre lo que está en nuestra mano para ir logrando el cambio social.**

A quienes se empeñan en divulgar ideas constructivas, no sólo hay que valorarlo con agradecimiento, sino que, además, nos impele sumarnos a su iniciativa y dar una respuesta comprometida. Desde nuestra realidad y con los medios que manejamos, no está de más hacer público que existen este tipo de instrumentos (=publicaciones) para iniciar o continuar nuestra formación y salir al medio social y exponer libre, responsable y respetuosamente cuales son nuestras ideas y valores.

Una colección como guía pedagógica

Esta colección, compruebo, nace para ser una guía pedagógica que nos ayude a clarificar conceptos y arraigar "ideas clave" así como material de apoyo para sesiones de trabajo grupal. Y, dentro de esta colección, el libro de tu autoría TRABAJO, donde se habla de:

El trabajo en la Palabra de Dios.
Un Dios que trabaja.
La "maldición del trabajo".
El trabajo de cada día
Trabajo y descanso.
Trabajos forzados
Trabajadores en la viña del Señor
Otros trabajadores en la viña del Señor
¿Trabajar o no trabajar?
El trabajo en la vida de la Iglesia
Papas y documentos
Personas e instituciones
El trabajo en la vida personal y comunitaria
Bienestar social

En Hermandades del Trabajo seguimos empeñados en la promoción integral de trabajador/a y su familia, y como ahora contamos con una nueva herramienta para profundizar en nuestra misión y darla a conocer a terceros, te estamos muy agradecidos. Por cierto, gracias por citarnos y publicar nuestro ideario.

En absoluto es baladí, no hay esfuerzo pequeño para, según publica el INE, los tres millones cuatrocientos dieciséis mil setecientos hombres y mujeres que se encuentran en situación de desempleo en nuestro país (*).

Todo movimiento asociativo, iniciativa, proyecto, propósito, decisión... que haga crecer la tasa de desempleo es bienvenida, necesaria y debemos apoyarla en la medida de nuestras posibilidades. (Sin olvidar en trabajo en precario, trabajo en "b"...)



Ficha:

"Trabajo".
BARRADO FERNÁNDEZ, Pedro.
Ed. PPC. Colec. ABP.
Madrid, 2021.
Precio: 10,00€

(Imagen: Cortesía)

Te Deum Acción de Gracias 2021

Por Marcos Carrascal Cavia, Presidente Diocesano de HHT-Centro de Madrid

Buenas noches: Cuando vamos teniendo cierta edad, los días a veces se hacen largos pero los años cortos, muy cortos. Nuevamente, cuando estamos a punto de arrancar la última hoja del taco de diciembre de 2021, nos hemos reunido en la eucaristía que, si siempre es un acto de acción de gracias, de reconocer la acción de Dios en nuestras vidas, en nuestro entorno, en Hermandades, destila hoy, si cabe, un poco más de agradecimiento.

Cada uno tenemos, a poco que nos paremos a pensar y sentir, un montón de razones por las que hoy podríamos dar gracias a Dios, teniendo en el horizonte este año que agoniza.

Como copresidente de la “Asociación de Fieles Hermandades del Trabajo”, voy a centrarme en dos motivos por los que hoy quiero dar gracias a Dios:

- Primer motivo:

Por el deseo de renovación de las Hermandades que late en la Asociación. Deseo de buscar cauces para vivir hoy el carisma que nos regaló el Señor, a través de D. Abundio y los primeros militantes fundadores, que posteriormente reconoció y aprobó la Iglesia.

Los tiempos han cambiado, y siguen cambiando, y no queda otra que adaptarnos, percibir las necesidades de los trabajadores actuales para poder ayudar en la búsqueda de soluciones para sus problemas y colaborar en la tarea de evangelización.

El perfil del trabajador ha cambiado, como ha cambiado el mismo trabajo, su relación con

la empresa, su relación con sus compañeros e incluso los horarios y lugar de desempeño del trabajo, en muchos casos total o parcialmente desde su propio domicilio.

¿Cómo llegar hoy a los trabajadores de hoy? En un mundo en el que prima lo concreto, la individualidad, la retribución y la ganancia a corto plazo. Donde el hecho religioso, entre gran parte de los trabajadores, provoca una actitud de oposición, ridiculización o indiferencia.

Pues en este ambiente, conscientes de que el carisma tiene vigencia hoy, y que debemos buscar caminos nuevos, fruto de un trabajo, una reflexión y una oración, elaboramos un Proyecto que estamos tratando de poner en marcha. Proyecto que se irá haciendo realidad, si Dios quiere, con la ayuda de todos, impulsando lo que haya que impulsar, corrigiendo lo que haya que corregir, y llegando hasta donde, con la ayuda del Señor y de la Iglesia, podamos llegar.

Creo que la intención es buena y debemos de dar gracias a Dios por ello.

- Segundo motivo:

Os invito a dar gracias a Dios porque sentimos que la Iglesia está detrás. Somos una asociación de fieles eclesial, de ámbito diocesano, fundada, aprobada e inserta en la Iglesia. En esto D. Abundio fue muy claro: “prefiero equivocarme con mi obispo que acertar sin él”.

Siguiendo el espíritu de D. Abundio reflejado en la citada frase, ante los muchos y profundos cambios que se están produciendo en Hermandades en cuanto a: la estructura, el organigrama, el modo de hacer las cosas e incluso las

mismas actividades y proyectos que tratamos de llevar a cabo, hemos querido pedir ayuda y validación a nuestro pastor, al Sr. Cardenal.

A primeros del presente mes de diciembre estuvimos reunidos con D. Carlos Osoro, los presidentes y nuestro consiliario en funciones, a fin de que nuestro pastor conociese de primera mano la realidad actual de Hermandades: los proyectos, las preocupaciones, las iniciativas, las dificultades, etc., con el fin de que perciba la realidad de la situación y nos pueda: ayudar, corregir, orientar, matizar, aconsejar, validar, ... Vemos necesario que la autoridad conozca, y, en su caso, nos confirme los pasos que estamos dando en este momento.

Esta reunión no la vivimos como un acto protocolario sino como un encuentro eficaz, sabiendo que va a haber una continuidad en los contactos. Por esto me atrevo a ponerlo como un motivo importante de acción de gracias como asociación eclesial, unida más que nunca a nuestra Iglesia Diocesana.

Apuntados estos dos motivos comunes de acción de gracias, sin duda, cada uno de nosotros uniremos a título personal otros muchos.

Los presidentes diocesanos os deseamos a todos, en medio de esta sexta ola de rebrote del coronavirus, que disfrutemos, con prudencia, estos días, en la medida que podamos, con nuestros seres queridos y sobre todo que seamos capaces de dejar nacer al Niño Dios en nuestras vidas. ¡Muchas gracias y adelante!

23 de diciembre de 2021

Fallece Cándido Casas

Por Agustín Rodríguez de Lara, Presidente Diocesano de HHT-Centro de Córdoba

El que fuera Gerente del Parque Deportivo Fontanar, la mayor obra social de Hermandades del Trabajo de Córdoba, y alma del resto de obras y actividades de centro de Córdoba, ya está en compañía de los demás militantes que le han precedido, cuidándonos desde arriba.

Cándido, o Casas como se le llamaba, liberado de Hermandades, ocupó oficialmente, el cargo de Gerente de Fontanar, pero fuera de este cometido estaba y encabezaba todo lo demás: La venta de juguetes, la caseta de feria, la Residencia de Cerro Muriano, la Operación Papel, el Primero de Mayo, ... y todas las actividades que hermandades llevaba a cabo durante el año en Córdoba.

Cándido no tuvo días ni horas que no se dedicara por completo a nuestra Obra desde su inicio en Córdoba. Uno de los hombres impres-

cindibles para que Hermandades creciera y llegara a ser reconocida por toda la sociedad cordobesa. Cándido fue un hombre proactivo y resolutivo, como no podía ser de otra forma para ejecutar todo lo que se le confiaba. Pero a la vez un hombre dialogante y conciliador.

En su última etapa, tras su jubilación, siguió aportando su labor altruista en la Casa, y acompañó al Padre Carlos en su misa diaria en nuestra Capilla.

Yo le conocí desde siempre, y como otros hijos de militantes crecí en Hermandades junto a él. En familia.

“Cándido, cuida de nosotros”

Tendremos una misa en su recuerdo el próximo día 13 de enero, a las siete de la tarde, en la capilla de nuestra sede de Córdoba, en Rodríguez Sánchez,



Cándido Casas (Foto cortesía)

¿EXISTIERON ALGUNA VEZ LOS DRAGONES?

El 2 de diciembre, en el diario digital *El Confidencial* se publicaba el artículo «El misterio de los dragones: por qué estas criaturas han aparecido en tantas culturas». Habida cuenta de esa presencia masiva en tantas culturas –o mitológicas–, y con algo de ingenuidad, la respuesta a la pregunta que da título a estas líneas tendría que ser afirmativa.

En ese artículo, la primera hipótesis que ofrecía la autora a propósito del origen de los dragones señalaba el ámbito mesopotámico, con la diosa Tiamat, encarnación de las aguas marinas primordiales, las aguas destructoras. Además, esta diosa, aprestándose a la batalla con el dios Marduk, «acumuló armas irresistibles, dando a luz a dragones gigantes de dientes agudos, con mandíbulas despiadadas. Llenó sus cuerpos de veneno en lugar de sangre; revistió de terror a los temibles leviatanes, los coronó con aureolas, haciéndoles semejantes a los dioses [...] Ella hizo surgir, además, hidras, dragones formidables y monstruos marinos, leones colosales, perros furiosos, hombres-escorpiones, monstruos agresivos, hombres-peces y bisontes gigantes, blandiendo todos armas despiadadas y sin temer al combate; sus poderes eran desmesurados, y ellos, irresistibles. En total, a estos once monstruos es así como lo hizo» (*Enuma elish* I,134-146).

El artículo también podría haber citado a Mushhusu, el dragón que acompaña al dios Marduk y es su

representación, y que figura –junto a leones, toros y otros seres mitológicos– en la famosa puerta de Istar (actualmente en el Museo de Pérgamo, en Berlín).

En la Biblia también aparecen los dragones. Aparte de Leviatán, encontramos asimismo otros seres semejantes, como Rahab y Tannin: «¡Despierta, despierta, revístete de fuerza, brazo del Señor, despierta como antaño, en las antiguas edades! ¿No eres tú quien destrozó el monstruo [rahab] y traspasó al dragón [tannin]?» (Is 51,9). Otro texto que refleja esa lucha primordial entre Dios y las antiguas fuerzas malignas es el del Salmo 74: «Tú hendiste con fuerza el mar, rompiste las cabezas del dragón [tannin] marino; tú aplastaste las cabezas del Leviatán, se lo echaste en pasto a las bestias del mar» (Sal 74,13-14). En el Salmo 91, los dragones aparecen acompañados de otros seres hostiles para el ser humano y de los que el Señor libra al fiel: «Caminarás sobre áspides y víboras, pisotearás leones y dragones» (Sal 91,13).

En el libro de Daniel, en concreto en el capítulo 14 –una de las adiciones griegas al texto hebreo–, también hallamos un episodio –de tono burlesco y popular– con un dragón:



Iluminación en un manuscrito de una carta del siglo XIII de Gregorio I a San Leandro (Bibl. Municipale, MS 2, Dijon). (Foto Wikipedia D.P.)

«Había también un dragón enorme al que veneraban los babilonios. El rey [Ciro] dijo a Daniel: “No podrás decir que este no es un dios vivo; adóralo”. Respondió Daniel: “Adoraré al Señor, mi Dios, porque él es el Dios vivo. Tú, majestad, dame permiso y yo mataré al dragón sin espada ni palo”. Contestó el rey: “Te lo doy”. Daniel tomó pez, grasa y pelos. Coció todo junto, hizo unas tortas y las echó a la boca del dragón. Tras comérselas, el dragón reventó. Daniel dijo: “Mirad lo que venerabais”» (Dn 14,23-27).

En el Nuevo Testamento no aparecen dragones, aunque sí otros monstruos y bestias, sobre todo en

el Apocalipsis. Habrá que esperar a algún texto apócrifo para contemplarlos.

Así, en la *Evangelio del Pseudo-Mateo* podemos leer algunos episodios que tienen lugar durante la huida a Egipto de la Sagrada Familia. Como este: «Y, en llegando a la proximidad de una gruta, quisieron descansar en ella. Por lo que María bajó del jumento y se sentó, teniendo a Jesús en su regazo. Es de saber que iban tres jóvenes haciendo el viaje con José y una muchacha con María. Mas he aquí que, sin saber cómo, salieron del fondo de la caverna muchos dragones, a cuya vista los jóvenes fueron presa de un gran terror y se pusieron a gritar. Entonces Jesús bajó del regazo de su madre y se plantó por su propio pie frente a los dragones. Ellos le adoraron y luego se marcharon. Y aquí se cumplió lo predicho por el profeta Daniel: “Alabad al Señor desde la tierra, monstruos marinos, todos los océanos”. Entonces Jesús, paseándose ante ellos, les mandó que no hicieran daño a ningún hombre. María y José tenían mucho miedo de que los dragones fueran a hacer mal a Jesús. Pero él les dijo: “No temáis ni os fijéis en mi corte edad, pues yo siempre he sido y soy varón perfecto, y es necesario que las fieras todas de los bosques se amansen ante mí”» (XVIII,1-2).

Vistoso símbolo del mal, el destino del dragón es ser vencido de una manera u otra. Y, si no, que se lo digan a la dragona que custodiaba el castillo en que se encontraba Fiona en la película *Shrek*.



FUNDACIÓN ABUNDIO GARCÍA ROMÁN

SI QUIERES AYUDAR A LA FUNDACIÓN EN SUS OBJETIVOS Y EN EL PROCESO DE CANONIZACIÓN, INGRESA TUS APORTACIONES EN:

FUNDACIÓN, Banco BBVA:
PROCESO, CaixaBank:

ES78 0182 1216 2300 1752 8869
ES12 2100 2861 7102 1006 1853

Titular: Fundación Abundio García Román